

Trabajo Finalista
del Premio FIAPAS 2012

**La percepción social de los programas
de inclusión escolar de alumnos y
alumnas con sordera**



Por Adoración Juárez Sánchez
Investigación realizada por la Asociación Entender y Hablar
y el Colegio Tres Olivos, en colaboración con el Departamento de Psicología
Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Almería

INTRODUCCIÓN

Según Calderón (2000) *“Los niños sordos se consideran una población de alto riesgo por su retraso en el lenguaje, niveles de comunicación, resultados académicos y ajustes socio-emocionales”* (pág. 140).

Esta afirmación resume muy bien el porqué de nuestro interés en desarrollar un estudio de la población del alumnado con sordera en los colegios llamados hasta ahora “de integración”. La sordera es a menudo una discapacidad “invisible” para el conjunto de la población que suele oscilar entre una visión excesivamente negativa (la que se asocia al clásico “sordomudo” de antaño) y una visión excesivamente idealizada (son “personas normales, sólo que no oyen”). Estas últimas no tienen en cuenta o no son conscientes de las tremendas dificultades que supone el hecho de no oír para la integración social, cultural y laboral.

El estudio que planteamos se justifica por el importante incremento de alumnos con sordera en la escuela ordinaria en los últimos años.

Cohen (1995) explica que en Estados Unidos, antes de 1975, un 80% de los alumnos con sordera seguía su enseñanza en centros específicos, posteriormente, en 1995, un 60% de esos alumnos asistían ya a centros públicos ordinarios. Schildroth y Hotto (1996), a partir de un estudio demográfico sobre 45.000

alumnos con sordera en EE.UU., lo que representa un 60% y 70% de la población estimada en ese país, indicaban que los alumnos en centros específicos pasaron, entre 1975 y 1992, del 42% al 21% y los alumnos integrados en escuelas para oyentes del 20% al 54%.

En la Comunidad de Madrid, en el curso 2006-2007, sólo quedaban dos centros con una enseñanza especializada segregada, que atendían, más o menos, a un 20% de la población infantil con discapacidad auditiva en la etapa primaria y ninguno en la etapa secundaria.

La muestra estudiada ha sido de 566 alumnos oyentes y de 53 alumnos sordos

La integración de alumnos con discapacidad en la estructura de la enseñanza ordinaria no sólo busca proporcionar a estos alumnos una enseñanza de calidad y un entorno donde puedan desarrollar las habilidades que facilitarán su futura integración en la sociedad; es un proyecto que pretende también modificar la propia sociedad. Uno de los pilares que sostienen los planes de integración escolar ha sido la idea de que los alumnos que conviviesen durante su infancia con compañeros “diferentes”, dentro de un modelo educativo basado en el respeto a la diversidad, tendrían una visión más real de la discapacidad y de las personas que la presentan.

I. INVESTIGACIÓN EMPÍRICO-ANALÍTICA CUANTITATIVA

• Diseño de la investigación

La investigación realizada se inscribe en el contexto de la investigación cuantitativa no experimental, o investigación ex-post-facto (Kerlinger, 1985) en la cual se hacen inferencias sobre las relaciones, sin intervención directa, a partir de la variación común de variables independientes y dependientes.

En el estudio han participado 49 profesores y 46 familias

Incluye el diseño de un instrumento, en este caso **un cuestionario**, ampliamente utilizado en este campo. Se ha partido del análisis de una serie de trabajos anteriores que han recurrido a esta técnica en campos de estudio próximos, es decir aspectos subjetivos relacionados con la integración escolar y con el desarrollo personal de alumnos con sordera.

• Objetivos de la investigación

El **objetivo general** de esta investigación es analizar la percepción social de la sordera en el contexto de los centros educativos que desarrollan un proyecto de integración o de inclusión de alumnos con discapacidad auditiva.

Objetivos específicos:

- Crear un instrumento capaz de recoger datos sobre la percepción social de los distintos agentes que intervienen en el proceso educativo, tanto oyentes como sordos, reuniendo una "visión externa" y una "visión interna" según los términos propuestos por Acosta (2003).

- Analizar los datos en función de la variable edad, para indagar sobre la experiencia de la convivencia.

- Analizar los datos en función de la variable de estatus, para estudiar posibles diferencias y similitudes entre los distintos colectivos que participan en el estudio.

La obtención de estos datos contribuiría a un conocimiento más objetivo de la percepción social de la sordera dentro del contexto educativo, lo que permitiría a los educadores intervenir en aspectos no curriculares pero decisivos para la buena marcha del proceso integrador del alumno con sordera.

• Muestra del estudio

La muestra estudiada son los alumnos de primaria y de secundaria, tanto oyentes como sordos, de los centros participantes en el estudio, así como sus profesores y las familias de estos alumnos sordos.

La investigación realizada se inscribe en el contexto de la investigación cuantitativa no experimental

La población total de alumnos oyentes es de 566 alumnos de los cuales 344 son de primaria y 222 de secundaria.

Los 53 alumnos sordos se reparten de la siguiente manera: 32 en primaria y 21 en secundaria.

El total de profesores que ha participado ha sido de 49 y 46 las familias.

Tabla 1. Participantes en la encuesta

PARTICIPANTES		TOTAL
PRIMARIA	Sordos	32
	Oyentes	344
SECUNDARIA	Sordos	21
	Oyentes	222
PROFESORES		49
FAMILIAS		46

Figura 1. Distribución de los participantes

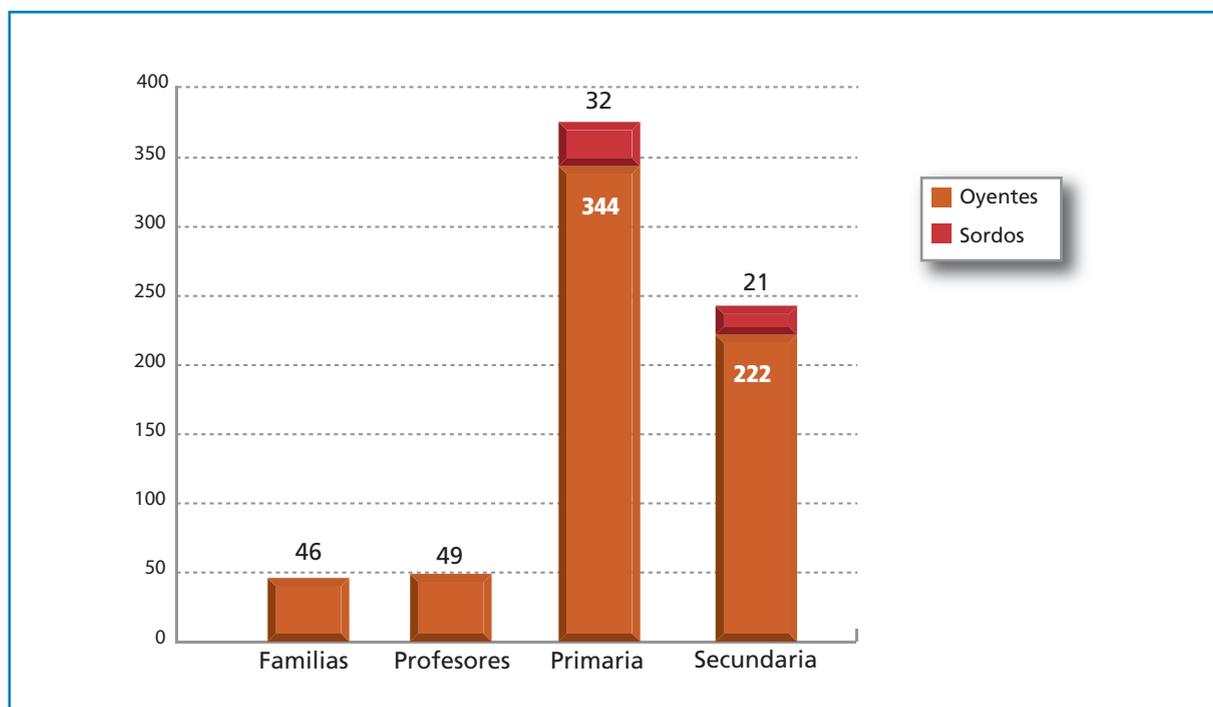


Tabla 2. Colegios que han participado en la investigación

COLEGIOS	SITUACIÓN GEOGRÁFICA	CARACTERÍSTICAS	ETAPAS EDUCATIVAS	
			PRIMARIA	SECUNDARIA
AVE MARIA	Madrid	Privado Subvencionado	✗	✗
CRISTOBAL COLÓN	Madrid	Público	✗	
VICENTE FERRER	Valencia	Privado Subvencionado	✗	✗
EMILIO CASADO	Madrid	Público	✗	✗
AMELIA VEGA	Gran Canarias	Público	✗	
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ	Gran Canarias	Público	✗	
FELO MONZÓN	Gran Canarias	Público		✗
MONZÓN GRAU BASSAS	Gran Canarias	Público		✗
TRES OLIVOS	Madrid	Privado Subvencionado	✗	✗

• **Material utilizado**

- Cuestionario a los participantes

Los apartados son los siguientes:

Tabla 3. Contenidos del cuestionario

BLOQUES
1. COMUNICACIÓN
2. CAPACIDADES/APTITUD
3. PERCEPCIÓN DE LA INTEGRACIÓN: RELACIÓN CON IGUALES
4. PERCEPCIÓN DE LA INTEGRACIÓN: RELACIÓN CON ADULTOS
5. OPINIÓN VALORACIÓN DEL PROGRAMA
6. AUTOESTIMA

- Cuestionario a los colegios participantes

Para poder realizar la selección de los centros y disponer de información sobre las características de la institución y el proyecto educativo de integración que estaban llevando a cabo, se solicitó a cada centro que contestara a las preguntas de los bloques recogidos en la tabla 4.

Tabla 4. Bloques de contenidos y preguntas realizadas a los colegios participantes

BLOQUES
1. PROYECTO EDUCATIVO
2. INFORMACIÓN
3. FORMACIÓN
4. ACCESIBILIDAD

• Variables del estudio

Las variables independientes que se han analizado se refieren a:

- **La edad** de los alumnos, es decir los alumnos con sordera y sus compañeros oyentes (variable clasificada en ciclo de primaria versus ciclo de secundaria).
- **El estatus** del encuestado (pertenencia a uno de los cuatro grupos de la muestra: alumnos oyentes, sordos, profesores y familias).

El alumnado con sordera expresa un alto nivel de satisfacción acerca de cómo se siente atendido por sus profesores

La variable dependiente ha sido la **percepción social de la sordera**, analizada a nivel de seis parámetros, que son los apartados o dimensiones recogidos en el cuestionario:

1. La percepción de la calidad de la comunicación.
2. La percepción de la capacidad general de los alumnos con sordera: capacidades y aptitudes.
3. La percepción de la calidad de las relaciones sociales entre oyentes y sordos, es decir, entre iguales.
4. La percepción de la calidad de las relaciones sociales entre los alumnos sordos y los adultos, es decir, los profesores.
5. La valoración y opinión del programa educativo.
6. La autoestima de los alumnos con sordera.

• Recogida y tratamiento de los datos

La aplicación del cuestionario se ha realizado de forma colectiva (para los alumnos) e individual (para los adultos), mediante un cuestionario escrito, siguiendo las normas habituales para completar encuestas de este tipo y respetando el anonimato de los participantes.

Para la codificación de la información recogida se creó una base de datos de los cuestionarios utilizando el programa estadístico SPSS versión 15.0 y se ha realizado el correspondiente tratamiento estadístico.

Para cada una de las variables analizadas se han realizado una parte descriptiva (representada en tablas y figuras con porcentajes y frecuencias) y un análisis estadístico con tablas de contingencia y medidas de asociación: Chi Cuadrado, Razón de verosimilitud de Chi Cuadrado, Prueba exacta de Fisher y Corrección por Continuidad.

En cada uno de dichos apartados se presentan, en primer lugar, los resultados que ofrecen las preguntas por grupos de encuestados y, posteriormente, los resultados obtenidos del análisis bivalente que trata la relación entre las respuestas del cuestionario con la variable independiente.

- La variable edad (primaria o secundaria).
- La variable estatus (alumno sordo, oyente, profesor o familia).

Uno de los parámetros utilizados ha sido "la percepción de la calidad de la comunicación"

II. RESULTADOS

• Valoración general del cuestionario

El cuestionario arroja una cantidad importante de información que aparece variada, lo que indica que es capaz de reflejar situaciones individuales y la natural diversidad de la percepción subjetiva.

- Los datos muestran un buen nivel de coherencia interna, tanto entre las distintas partes del cuestionario, como entre las respuestas de los distintos colectivos que han participado.
- Además de obtener un perfil general del funcionamiento del proyecto, el cuestionario ofrece datos sobre elementos comunes al conjunto del alumnado o circunscritos a casos individuales. En ese sentido, se podría considerar el instrumento como sensible a situaciones individuales, que se reflejan en diferencias puntuales, en las encuestas de una clase respecto al resto de las encuestas de un centro.

• Análisis cualitativo de las preguntas abiertas del cuestionario

El cuestionario también incluye preguntas abiertas que consisten en solicitar a los encuestados las justificaciones de sus respuestas.

Son datos variables y con diferencias más sutiles pero que son importantes en cuanto al objetivo final del cuestionario, es decir, su aplicación clínica para la percepción social de la sordera dentro del contexto de un determinado proyecto de integración escolar, aunque menos para los objetivos de este estudio, centrado en las relaciones de las respuestas con las dos variables de edad y de estatus.

• Análisis descriptivo sobre las características de los centros participantes

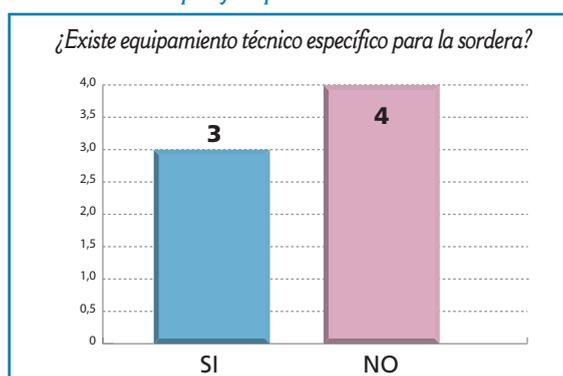
Los datos aportados por los centros presentan elementos de interés que comentamos a continuación.

Todos ellos muestran que, aunque la mayoría ofrecen recursos que se estiman necesarios para la integración, no todos lo hacen de la misma manera. Este dato pone de manifiesto la ausencia de una normativa común en el Estado español, que garantice una igualdad de condiciones para el acceso a un mismo nivel de calidad de enseñanza para todos.

El aspecto de la formación del profesorado, tanto el especializado como el ordinario del aula, aparece como claramente insuficiente, a pesar de que esa necesidad de formación esté recogida en los textos oficiales desde los inicios de los programas de integración escolar (Marchesi, 1999). Sin embargo, el hecho de que todos los centros dispongan de profesores de Audición y Lenguaje (A.L.) y de profesores de Pedagogía Terapéutica (P.T.) supone al mismo tiempo un cierto grado de institucionalización de los programas de integración.

Los datos sobre la utilización de recursos técnicos y especialmente el apartado dedicado a los equipos de Frecuencia Modulada (F.M.) muestra que su uso no está generalizado.

Figura 2. Existencia de equipamiento específico para la sordera



Más fácil de explicar es el hecho de que sólo un centro haya tenido en cuenta medidas acústicas (recomendación B.I.A.P., Bureau International d'Audiophonologie 09/10-4 "Inteligibilidad de la palabra en las aulas").

Estas medidas destinadas a favorecer la calidad de la comprensión del lenguaje oral a través de la audición en los alumnos con sordera, deberían poder generalizarse a raíz del reconocimiento de los derechos de las personas sordas en la Ley 27/2007, de 23 de octubre, *por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordoceguera*, de la misma forma que se abordaría la escasez de intérpretes en lengua de signos, aplicando los principios de esta misma ley.

III. DISCUSIÓN GENERAL DE LOS DATOS

- Comunicación

Llama la atención el porcentaje muy pequeño (menos de un 4% en todos los grupos) de respuestas "no los entiendo". Es un perfil que supone un cambio substancial respecto a la situación existente hace sólo unas décadas cuando existían grandes limitaciones tanto en la comprensión por lectura labial por parte de las personas con sordera como en la inteligibilidad de su habla (Smith, 1975; Monse, 1983). Lepot-Froment y Clerebaut introdujeron su revisión sobre este tema con estas palabras: "De forma constante, se insiste en subrayar la baja inteligibilidad de las producciones orales de los locutores sordos" (Lepot-Froment y Clerebaut, 1996, pág. 86).

- Capacidad

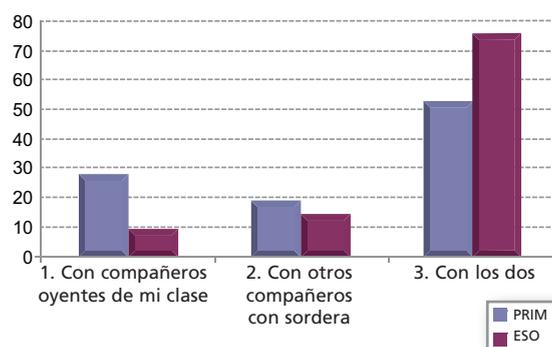
Los oyentes que piensan que los alumnos con sordera tienen menos capacidad que los oyentes son minoría (19,8%). Los demás se reparten de una

forma más o menos similar entre los que piensan que tienen la misma capacidad o que tienen una capacidad diferente.

- Relación social con iguales

En los alumnos y alumnas con sordera, las respuestas que indican un claro rechazo, aunque no nulas, son minoritarias. Son datos que contrastan de nuevo con estudios que señalaban la existencia de un importante porcentaje de alumnos y alumnas con sordera que expresaban sentimientos de marginación y rechazo (Siegel, 2000).

Figura 3. Comparación de los resultados de los alumnos de primaria y secundaria sordos a la pregunta ¿Con quién juegas o te relacionas en el recreo?



- Relación social con adultos

Los alumnos y alumnas con sordera expresan un alto nivel de satisfacción acerca de cómo se sienten atendidos por sus profesores. El profesorado de los centros de integración muestra actitudes que son percibidas como claramente positivas por sus alumnos. Es importante subrayar este hecho frente al testimonio de personas sordas que tuvieron que estudiar en centros ordinarios sin proyecto de integración y que detallan la cantidad de obstáculos que tuvieron que vencer, especialmente en este apartado de actitudes (Pinedo, 1989; Laborit, 1994).

- Opinión/Valoración del programa

Todos los grupos encuestados manifiestan su apoyo a los programas de integración o inclusión escolar. Algo más de un 84% de los alumnos, tanto sordos como oyentes, consideran que es mejor que los primeros estudien en centros ordinarios que en centros segregados. Estos datos reflejan un nivel de satisfacción alto, en la línea de los que han obtenido Hadjidakou, Petridou y Stylianou (2004) y Peterson (2009).

- Autoestima

El 87,5% de los alumnos y alumnas con sordera en primaria y 95,2% en secundaria afirman ir contentos al colegio o sentirse cómodos en clase, lo que parece reflejar una buena percepción del entorno escolar en la gran mayoría de los casos. Sin embargo, son conscientes de sus dificultades pues sólo un 25% de los alumnos de primaria y un 9,5% de secundaria estiman tener el mismo nivel que los oyentes.

Este contraste entre su aparente buena adaptación al entorno escolar y la conciencia de sus dificultades constituye un buen respaldo a los programas de integración de los centros que han participado en esta encuesta. Este dato hace suponer que la existencia de diferencias no implica necesariamente una percepción de rechazo o de ansiedad.

• Las variables estudiadas: la edad

Se han podido establecer relaciones significativas respecto a la variable de edad, pero todas ellas han resultado ser débiles. Consideramos que no hay grandes cambios en los perfiles obtenidos en los cuestionarios entre ambas poblaciones de primaria y de secundaria

El alumnado con sordera en primaria muestra una buena percepción del entorno escolar

- Comunicación

Los resultados son algo más negativos en secundaria, tanto en el colectivo de alumnos sordos como en el de alumnos oyentes, y pueden relacionarse con un mayor número de alumnos sin audición funcional en este grupo.

- Capacidad

El número de alumnos oyentes que responden que los alumnos sordos tienen una “capacidad igual” es algo mayor en secundaria que en primaria. En primaria, hay más alumnos que consideran que los alumnos con sordera tienen “menos” capacidad. Estos datos parecen indicar que los alumnos oyentes, con la edad, hacen una valoración más positiva de las capacidades de sus compañeros sordos, que matizan más su opinión o que han asimilado algún tipo de norma social asociada a cómo referirse a la discapacidad.

- Relación con sus iguales

El apartado de percepción social de dicha relación mejora en secundaria y las relaciones sociales siguen siendo calificadas de forma similar en ambos grupos, es decir, en general muy positiva, por lo que las dificultades de comunicación antes mencionadas no parecen tener un impacto significativo.

Los datos disponibles en otros estudios son muy variados, debido a la gran heterogeneidad de la población de alumnos sordos; los de esta encuesta van en el sentido de las más favorables (Esposito y Koorland, 1989 o Power y Hyde, 2002), donde se refleja que la mayoría de los alumnos sordos se sienten razonablemente satisfechos con su relación con compañeros oyentes.

- Relación con los adultos

La tendencia de las respuestas es positiva en el sentido de que la gran mayoría de los alumnos sordos (el 84,9%) sienten que los profesores se muestran dispuestos a ayudarles.

La actitud de los profesores es juzgada de forma más positiva en primaria que en secundaria. Puede existir también aquí un efecto debido al mayor espíritu "crítico" de los adolescentes de secundaria, o la consecuencia del cambio que se establece en la relación alumno-profesor cuando se pasa de la primaria a la secundaria.

- Opinión/Valoración del programa

La valoración del programa se mantiene muy positiva y es similar en secundaria y en primaria, a pesar del incremento lógico de las exigencias escolares.

- Autoestima

Las peculiaridades de la autoestima en los alumnos sordos no parecen modificarse al pasar a la secundaria, manteniendo un perfil mayormente positivo. La experiencia escolar, a pesar del incremento de la exigencia no sólo académica sino también social, con los cambios en la adolescencia, no parece haber afectado negativamente este aspecto en los alumnos con sordera.

• Las variables estudiadas: el status

En líneas generales, no existen grandes diferencias en las respuestas de los encuestados en relación con las cuatro categorías de estatus recogidas en este estudio: alumnos con sordera, compañeros oyentes, profesores y padres.

Aparecen diferencias, con valor estadístico bajo pero significativo, en algunos aspectos y dentro de ciertos contrastes entre los diferentes grupos.

- Comunicación

Existe una diferencia leve pero significativa y que se repite en todos los grupos, entre cómo los alumnos sordos valoran su nivel de comprensión y cómo lo valoran los demás (alumnos oyentes, profesores y familias). Los alumnos sordos "creen" que se les entiende más de lo que ocurre en realidad. Estos resultados ponen de manifiesto la especial atención que deben prestar los profesores a verificar la *comunicación* entre sus alumnos sordos y sus alumnos oyentes para evitar todo tipo de malentendidos.

- Capacidad

La comparación de las respuestas entre los distintos grupos de oyentes y los grupos de alumnos sordos (no se aprecia apenas relación con la variable estatus) no parece ir en el sentido de mantener excesivos estereotipos negativos en la población de nuestro estudio, contrariamente al estudio de Cambra (2005) pero quizás los ítems de ese estudio posibilitaban datos más explícitos.

Los profesores deben verificar la comunicación entre sus alumnos sordos y sus alumnos oyentes

Coincidimos, sin embargo, con ese estudio en observar una percepción positiva de los profesores; de hecho, éstos valoran más que los alumnos oyentes, la capacidad de aprendizaje de los alumnos sordos.

Las familias relacionan más las dificultades de sus hijos con las dificultades de lenguaje, mientras que los alumnos sordos mencionan con más frecuencia otras causas como falta de trabajo, falta de apoyo o, incluso, falta de inteligencia, aunque en un porcentaje muy bajo (un 5%).

- Relación con iguales

No se aprecian cambios en función del estatus en los aspectos de relación social con iguales.

La ausencia de diferencia entre la percepción de los encuestados pertenecientes al entorno escolar (alumnos y profesores) y la percepción de los padres, que disponen de información más amplia sobre la relación de sus hijos con los demás, no parece apoyar la sugerencia de Cole y Edelman (1991), que estimaba que la escuela representaba un entorno más problemático para los alumnos sordos que la vida fuera de ella.

Las familias relacionan las dificultades de sus hijos con las dificultades de lenguaje

- Relación con los adultos

En relación con las actitudes de los profesores, los alumnos sordos, dentro de una valoración muy positiva, señalan con más frecuencia que sus compañeros oyentes, posibles "olvidos" por parte de los primeros. Los datos sobre la calidad de la comunicación y la percepción de su relación entre los alumnos sordos de este estudio y sus familias ofrecen también un perfil positivo, aparentemente alejado de otros colectivos, como el del estudio británico recogido por Muñoz Bravo (2000), donde un tercio de los encuestados sordos sentían un rechazo por parte de su familia.

- Opinión/Valoración del programa

El apoyo a los programas de integración de los centros estudiados es muy positivo, especialmente para los alumnos oyentes de primaria y de secundaria: 87,4% de ellos responde que cree que es bueno para los alumnos sordos estudiar en un centro con oyentes. El 83% de los alumnos sordos de primaria y secundaria lo cree también así. Los porcentajes de satisfacción y/o de adhesión al proyecto educativo aparecen por lo tanto como superiores al 80%, en el mismo sentido que el estudio de Peterson (2009) en escuelas públicas de Minnesota que recoge entre 60% y 80% de respuestas "Muy de acuerdo" y "De acuerdo" con la afirmación "Estoy satisfecho del servicio educativo que recibe mi hijo", salvo en la franja de 14-17 años. No se aprecian cambios en función del estatus, lo que es especialmente importante porque a menudo las evaluaciones de los proyectos de integración se limitan a datos aportados por las instituciones. En este caso, la coincidencia entre alumnos, profesores y familias es muy alta.

- Autoestima

Los alumnos sordos atribuyen con más frecuencia que los oyentes sus dificultades a otros factores que no sean la sordera y las limitaciones lingüísticas, lo que parece un dato relacionado con una cierta merma de su autoestima. En cuanto a su actitud frente al aprendizaje, los alumnos con sordera consideran en su mayoría (75% en primaria y 85,7% en secundaria), que se esfuerzan y que, por lo tanto, sus dificultades no derivan de una falta de implicación sino de otras causas. En la población de alumnos sordos que ha participado en este estudio, coinciden una buena percepción general de sus niveles de comunicación y una buena percepción general de su autoestima, lo que va en el sentido de los estudios que han señalado relación entre ambos aspectos, como el de Silvestre, Ramspott y Pareto (2007).

IV. CONCLUSIONES

La percepción social de la discapacidad es, junto con otros como el empleo, uno de los indicadores del nivel de integración que alcanza el colectivo de personas que presenta dicha discapacidad dentro de una determinada sociedad como, por ejemplo, la comunidad educativa.

El 83% de los alumnos sordos cree que es bueno estudiar en un centro con oyentes

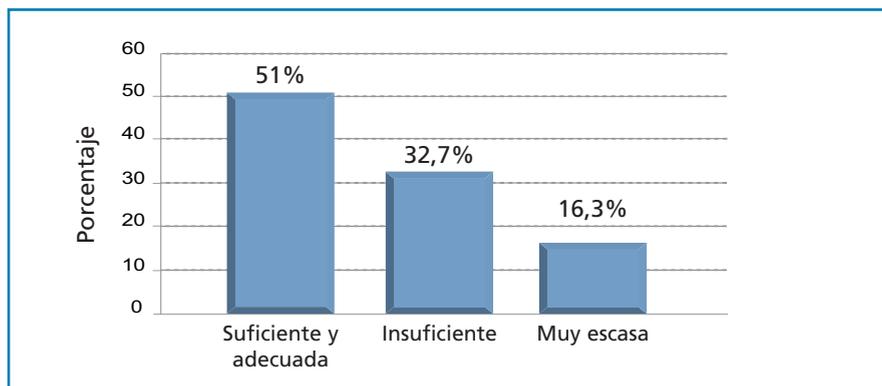
El trabajo realizado a lo largo de estos seis años nos parece haber mostrado que la confección de un cuestionario destinado a la evaluación de la percepción social de la integración escolar de alumnos con sordera por parte de los miembros de una determinada comunidad educativa, no sólo era posible sino que arrojaba en un primer ensayo de su aplicación y de un análisis posterior en función de dos variables que consideramos esenciales (la edad y el estatus), una información valiosa susceptible de servir a la mejora interna de un proyecto en vías de aplicación.

Aunque la evaluación de los programas de integración o inclusión escolar de los alumnos con sordera no constituía el objetivo de este estudio,

creemos importante señalar aquí que, según los resultados de la encuesta realizada, los principales indicadores susceptibles de reflejar la calidad de un proyecto educativo (grado de satisfacción de alumnos, profesores y padres, presencia de estructuras adaptadas, calidad de la comunicación entre iguales, percepción social de los alumnos sordos por parte de los oyentes) ofrecen resultados positivos en todos los centros que han colaborado en este estudio: la coincidencia de distintos puntos de vista les otorga una mayor credibilidad. El contraste entre el perfil generalmente positivo del colectivo encuestado respecto a estudios anteriores puede relacionarse probablemente con los cambios derivados del desarrollo de nuevas tecnologías, concretamente el implante coclear, que han permitido a muchos niños sordos disponer de una audición funcional (Juárez y Monfort 2001, 2010) y, por consiguiente, de mejores niveles de lenguaje y de habla.

Al mismo tiempo, ha puesto en evidencia ciertas lagunas, siendo la más llamativa la percepción que tienen muchos profesores de carecer de una formación suficiente para desempeñar su importante labor. Esta percepción coincide con una falta de uniformidad entre los centros de integración en cuanto a las medidas que facilitan la eliminación de barreras y una correcta atención a los alumnos con sordera.

Figura 4. Respuestas de los profesores a la pregunta ¿Qué piensa de su formación actual para atender a sus alumnos con sordera?



La integración escolar persigue, entre otros objetivos, modificar el conjunto de la sociedad en sus actitudes respecto a las personas con discapacidad a partir de un proyecto que se inicie desde la infancia y persiga, por lo tanto, objetivos a largo plazo.

La percepción social es el criterio que refleja de la forma probablemente más real si efectivamente se están produciendo o no dichos cambios.

Disponer de una herramienta para que dicha percepción pueda ser registrada y analizada representaría, por lo tanto, una contribución significativa a esa meta de progreso social.

V. FUTURAS PERSPECTIVAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Para la mejora del instrumento se podría, en primer lugar, proceder a la aplicación a una muestra más amplia y representativa. Convendría, igualmente, incluir apartados de autoestima y relación con iguales para alumnos oyentes, así como un apartado de comentarios y sugerencias sobre el propio cuestionario.

En segundo lugar, aplicar el cuestionario a una población similar sin experiencia de convivencia con personas sordas y poder así comparar los resultados.

Y, por último, estudiar posibles relaciones con variables independientes extraídas de las características de los alumnos (por ejemplo, modalidad comunicativa) y/o de los proyectos de inclusión (aislada vs. colectiva, por ejemplo).

VI. BIBLIOGRAFÍA

Acosta, V.M. (2003). *Un estudio de la sordera como construcción social: visiones externas versus visiones internas*. En Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología, 23, 178-194.

Calderon, R. (2000). *Parental involvement in Deaf Children's Education Programs as a Predictor of Child's Language, Early Reading and Social-Emotional Development*. In Journal of Deaf Studies and Deaf Education, 5 (2), 140-155.

Cambra, C. (2005). *Percepción de la sordera y la integración por parte del alumnado sin necesidades educativas especiales*. En Educar, 36, 155-168.

Cohen, O.P. (1995). *Perspectives on the full inclusion movement in the education of deaf children*. En B. Sneider (ed.): Conference proceedings: Inclusion? Defining quality education for deaf and hard-of-hearing students. Washington: Gallaudet University.

Cole, S.H. y Edelman, R.J. (1991). *Self Perception of Deaf Adolescents from Three Scholl Settings*. In Journal of British Association of Teachers of the Deaf, 15, 86-97.

Esposito, B. y Koorland, M. (1989). *Play behaviour of hearing impaired children: integrated and segregated settings*. In Exceptional children, 55, 412-419.

Hadjikakou, K., Petridou, L. y Stylianou, Ch. (2004). *Evaluation of the Support Services Provided to Deaf Children Attending Secondary General Schools in Cyprus*. In Journal of Deaf Studies and Deaf Education, 10 (2), 203-211.

Juárez, A. y Monfort, M. (2001). *Algo que decir*. Madrid: Enthaediciones.

Juárez A., Padilla D., Martínez Cortés M. y López Liria R. (2010). *Percepción social de la sordera en el entorno escolar: proceso de elaboración de un cuestionario de evaluación*. En Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología, 30(3), 120-129.

Kerlinger, F.N. (1985). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México: Interamericana.

Laborit, E. (1994). *Le cri de la mouette*. Paris: Robert Laffon.

Lepot-Froment, C. y Clerebaut, N. (1996). *L'enfant sourd*. Bruselas: De Boeck.

Marchesi, A. (1990). *La educación del niño sordo en la escuela integradora*. En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios (eds): Desarrollo psicológico y educación II: Necesidades especiales y aprendizaje escolar. Madrid: Alianza.

Muñoz Bravo, J. (2000). *Demanda por trastornos psicopatológicos en personas sordas*. En T. Orihuela (coord.): Salud Mental y Sordera. Zamora: Edintrás.

Peterson, K.A. (2009). *Parent Satisfaction with Services for Deaf and Hard of Hearing Students in Minnesota Public Schools*. Tesis doctoral. University of North Dakota: Grand Forks (ND) (EE.UU).

Pinedo, F-J. (1989). *Una voz para un silencio*. Madrid: Confederación Nacional de Sordos.

Power, D. y Hyde, M. (2002). *The Characteristics and Extent of Participation of Deaf and Hard-of-Hearing Students in Regular Classes in Australian Schools*. In *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 7, 302-311.

Recomendación B.I.A.P. 09/10-4 (1999). *Inteligibilidad de la palabra en las aulas*. Extraído el 16 de junio de 2009 desde <http://www.biap.org>

Schildroth, A.N. y Hotto, S.A. (1996). *Changes in Student and Program Characteristics 1984, 1985*

and 1994-1995. In *American Annals of the Deaf*, 141, 68-71.

Siegel, L. (2000). *The Educational and Communication Needs of Deaf and Hard of Hearing Children: A Statement of Principles Regarding Fundamental Systemic Educational Changes*. Greenbrae (Ca), National Deaf.

Silvestre, N., Ramspott, A. y Pareto, I.D. (2007). *Conversational Skills in a Semi Structured Interview and Self-Concept in Deaf Students*. In *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 12, 38-54.



FIAPAS

CONFEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE FAMILIAS
DE PERSONAS SORDAS